

X I A Y U

Lo mismo que el fuego fatuo
se desvanece el querer.

A FIN de que tu nombre tome forma de rosa,
de carmen, de paloma o de paz,
he preguntado al fuego que brota de la música
en qué patria resbalan tus vocales, se enredan
tus locas consonantes que no suenan y se oyen.

Después de haber caído la lluvia entre la lluvia
y haber barrido el aire naturalmente, hace
bochorno. Oigo campanas y ya sé dónde: aquí
en el disco español donde Manuel de Falla
crepita, hiende, vibra en la tarde de Pekín.

A fin de que tu nombre tome forma de cuerpo,
de partido, de labio, de lágrimas o risa,
he preguntado al fuego que brota de la noche,
al chasquido del alba y al dédalo del día.

Se desvanece, va desmemoriándose, suelta
dos trenzas por los lados de la espalda, hasta el muslo,
y deja en el espejo una niebla mojada,
lo mismo que el fuego fatuo bajo la lluvia triste...

